

Contracorriente

TEXTO DE NEREA SORIANO F FOTO DE LEVANTE-EMV

Tírig celebrará del 29 de abril y al 1 de mayo el centenario del descubrimiento de las pinturas rupestres de la Cova dels Cavalls, en el Barranc de la Valltorta. El conseller de Educación, Vicent Marzá, presenta hoy las actividades conmemorativas.

Cien años de pinturas rupestres

El Ayuntamiento de Tírig celebrará del 29 de abril y al 1 de mayo el centenario del descubrimiento de las pinturas rupestres de la Cova dels Cavalls, en el Barranc de la Valltorta. El conseller de Educación, Investigación, Cultura y Deporte, Vicent Marzá, presenta hoy en Castelló las actividades conmemorativas de Valltorta-Morella la Vella. Fue Albert Roda i Segarra, un pastor natural de esta pequeña localidad de l'Alt Maestrat, quien difundió, en los meses de invierno del año 1917, la noticia del hallazgo de lo que parecían pinturas rupestres prehistóricas.

Según la historia, los creadores del arte rupestre levantino pintaron en sus cuevas y abrigos escenas de la vida cotidiana hace miles de años. Contemplándolas se pueden conocer aspectos de la vida de una sociedad que vivió en un paisaje apenas degradado. Pero su transformación se aceleró en época histórica. Tal como narran fuentes municipales, la sobreexplotación de la madera de los bosques, la apertura de claros para favorecer el nacimiento de pastos y la roturación de tierras para la agricultura, formaron un paisaje humanizado. Hoy, los elementos distintivos de la Valltorta son sus pinturas rupestres levantinas, la arquitectura rural en piedra seca, un variado entorno biológico y su museo. Un museo que actúa como centro de acogida del visitante, proporcionándole información sobre los aspectos más interesantes de la Valltorta.

El Museo de la Valltorta actúa como centro de acogida del visitante, proporcionándole información sobre la historia y los aspectos más interesantes del parque cultural. Se trata de un centro de la Generalitat Valenciana, creado en 1994, para velar por la conservación, estudio y divulgación de los valores del arte rupestre. El edificio, obra de los arquitectos Miguel del Rey Aynat e Iñigo Magro de Orbe, se emplaza en la partida del Pla de l'Om, a 500 metros del Barranc de la Valltorta. Entre sus instalaciones cuenta con dependencias de trabajo, como laboratorio, almacenes y biblioteca, una sala de exposiciones temporales y cuatro salas de exposición permanente, donde se presenta una muestra sobre el arte rupestre de la Comunitat Valenciana.

La visita al Barranco de la Valltorta posee un doble interés. En primer lugar la contemplación de las pinturas es un reflejo de las preocupaciones religiosas y de los modos de vida de unos hombres que empezaron a pintar en las paredes de sus abrigos hace unos siete mil años. Por otra parte, al acercarnos a un paisaje humanizado, modelado por los sistemas tradicionales de explotación agrícola y ganadera de los que se conservan interesantes vestigios arquitectónicos, como barracas, cénias y azagado-

En 1998, la Unesco incluía el arte rupestre del arco mediterráneo en la lista del patrimonio mundial

res. A pesar de la influencia del hombre sobre este paisaje, la Valltorta es un ecosistema con una variada vegetación y con especies como el águila perdicera (*Aquila fasciata*) o la cabra montés (*Capra pyrenaica*).

El día 5 de diciembre del año 1998, el Comité del Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), reunido en Kioto (Japón), aprobaba la inclusión del Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica en la Lista del Patrimonio Mundial. Concretado en los yacimientos prehistóricos de la Valltorta, una parte muy importante del patrimonio de todos los castellonenses recibía el refrendo de la más alta institución en materia cultural, y nuestra Comunitat añadía un nuevo enclave — tras la Lonja de Valencia — a tan privilegiado listado de bienes artísticos, al que sumaríamos posteriormente otra joya: el Palmeral de Elche.

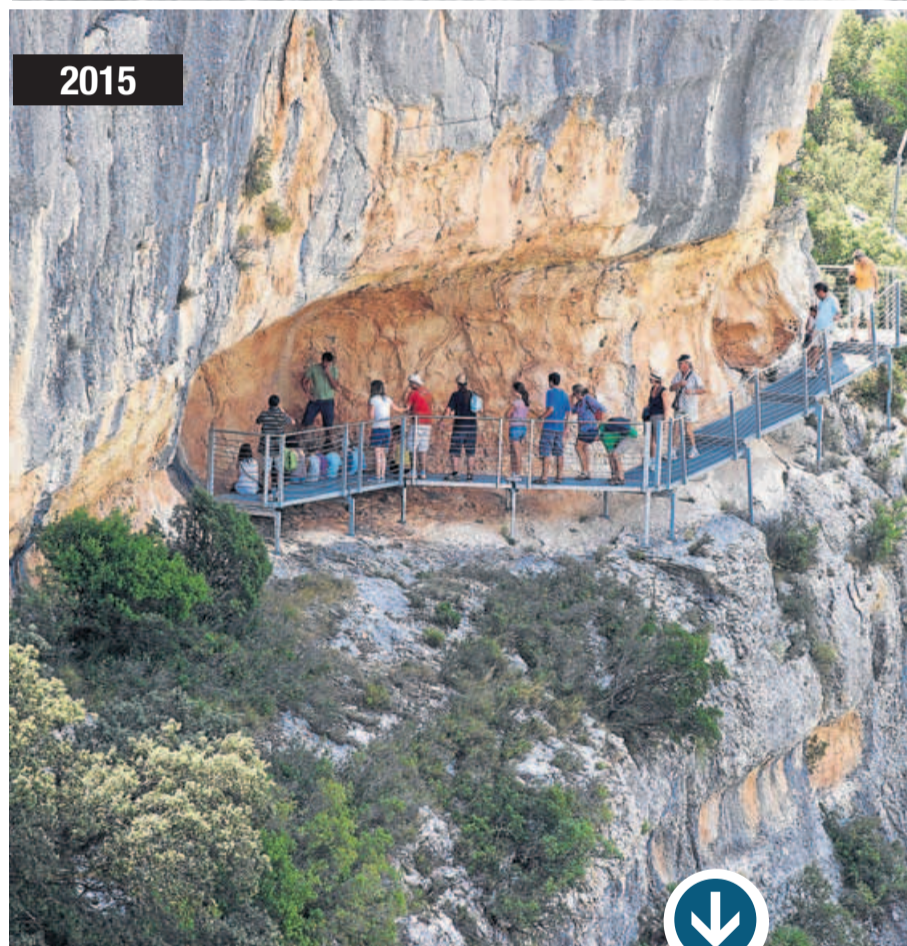
El regreso del arquero

La llegada de la figura del arquero a la localidad de l'Alt Maestrat es el final de un viaje que se inició con la acción vandálica que arrancó al arquero de la Cova dels Cavalls en 1930 y lo hizo desaparecer hasta que en 1943 fue recuperado por el historiador Agustí Durán i Sempere, que lo cedió al museo de la localidad de Cervera (Lérida) que lleva su nombre. Allí ha permanecido hasta ahora, con etapas en las que estuvo guardado en un cajón y sin exponerse al público. Tan solo la petición de la Conselleria de Cultura a finales del año 2000 hizo posible que en abril de 2001 fuera expuesto de nuevo.

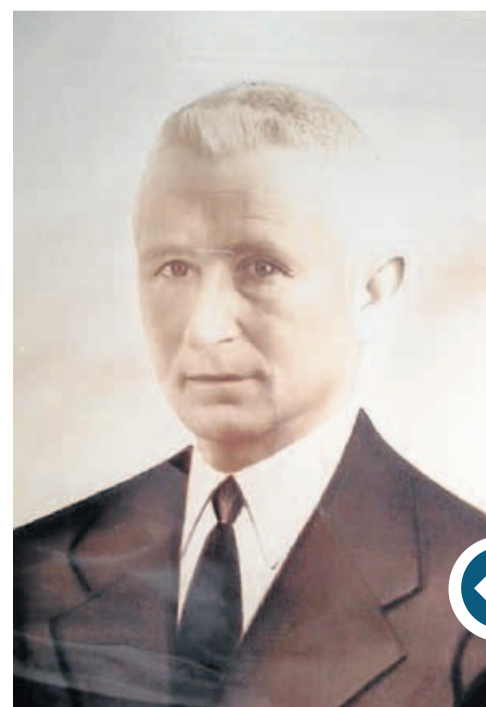
Esta pequeña figura policromada de apenas 20 centímetros se ha convertido en un icono reivindicado por Tírig. «El retorno del arquero es uno de los acontecimientos culturales del año 2011 para la Comunitat, un hecho histórico que culmina un largo proceso de negociaciones para que este icono del arte rupestre levantino haya podido regresar al lugar donde fue creado hace miles de años», explican desde el ayuntamiento. Tanto es así que la Diputación Provincial de Castelló ha convertido al arquero en la imagen de la provincia.



1950



2015



HISTORIA

Cien años después ▶ En la primera imagen, de 1950, aparece La Cova dels Cavalls con visitantes. En la segunda, más actual, varios turistas recorren el puente de acceso al abrigo de las pinturas rupestres. El museo programa visitas guiadas.

EL PROTAGONISTA

El hallazgo ▶ Albert Roda i Segarra (1884-1936), un pastor natural de la localidad de Tírig, difundió en el invierno del año 1917 la noticia del hallazgo de lo que parecían pinturas rupestres prehistóricas en la Cova dels Cavalls, en el Barranc de la Valltorta.

